

La Ciudad

PERIÓDICO ILUSTRADO - LITERATURA
INFORMACIONES LOCALES
POLÍTICA - GRABADOS DE ACTUALIDAD

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA
Y ADMINISTRATIVA SE DIRIGIRÁ:
Meléndez, 9, principal.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
SUBSCRIPCIONES: TRIMESTRE, CAPITAL
Y ESPAÑA, UNA PESETA

EL NUEVO LIBERALISMO SALMANTINO

La última y brevisima estancia en esta nuestra ciudad de su ilustre diputado Pérez Oliva, ha sido fecundísima en resultados.

Provocó una reunión del Comité liberal cuyos sazonados frutos serán tocados y aun comidos en breve.

Los enemigos de Isidro, los envidiosos de su prestigio y gloria, que aquí son muchos, han hecho correr las más absurdas especies respecto a esa reunión, y nos creemos, amantes siempre de la verdad y de nuestro pueblo y sus glorias, en el deber de rectificarlas.

No es cierto, como se dice, que algún diputado provincial manifestara a Isidro que se ofreció hasta recorrer el distrito en auto electorero, que no necesitaba tal apoyo ni lo deseaba. No es cierto que se le inculpara á nuestro celosísimo diputado que haga favores a cualquiera que se los pida sin indagar su filiación política y otras circunstancias, y sin el visto bueno del Comité.

Y lo que de ninguna manera es cierto, es que Isidro dijese que está ya harto de ser tomado aquí, en Salamanca, en broma, mientras su prestigio crece en Madrid de hora en hora, que aunque le sobran los distritos, así como los dedos de la mano, ha de volver a éste, no porque lo necesite, pues no es él quien a Salamanca necesita, sino Salamanca de él, y vendrá no más que por amor a esta gran ciudad socarrona, y hasta en oposición pues habrán de respetarle, lo mismo La Cierva, a quien como bolonio tutea, que Besada.

Podemos asegurar, sin temor a que nadie nos desmienta, que siendo como es nuestro diputado varón discreto, modesto y conocedor de sí mismo y de su pueblo, no pudo decir eso y por tanto no lo dijo.

También se dice, pero también lo negamos, que se murmuró del último gobernador, del bueno de don Luis, no sabemos si por la solución que dió a la huelga del verano pasado o porque no se recataba en decir que ciertas complacencias le venían impuestas de arriba.

Lo que realmente pasó, fué esto otro que vamos a contar.

Los reunidos, personas todas de altísimo y hondísimo criterio político, convinieron en que la política no se reduce a ganar elecciones, cazar cruces y colocar a los amigos, pues que aquí, no hay partido liberal porque están, si es que no muertos, al menos dormidos, los sentimientos liberales del pueblo: hay que despertarlos. Y hay que despertarlos con algo más que la creación de un Circulo con o sin chamelo, y de un periódico para desahogar humores, que eso debe quedar, dijeron, para los conservadores.

Acordaron, pues, promover *meetings*, y como hay elementos perturbadores, que son capaces de llevar a cabo una obra desinteresada de liberalización del pueblo, o acaso de pasar el rato, y sólo buscan zapar el terreno a los buenos ideales liberales ortodoxos, —que solo son ¡claro está! los apuntados para tales, los candidatos a candidatos, los disciplinados, es decir, los del que manda—ha acordado el Comité quitarles su bandera de relumbrón e impedir a la vez que los grandes terratenientes, asustándose más de lo debido, cierren la bolsa de los votos. Que en esta tierra somos muy largos los charros, no nos la dan con queso, los vascuences esos al servicio de un bloque heteróclito.

Piensen, pues, nuestros liberales salmantinos, dar, pasadas las elecciones, varios *meetings*.

En el primero de ellos expondrá Isidro el programa del partido, según la última declaración ministerial y aun irá ¡más allá de esta en radicalismo económico y democrático. Para compensar, el señor del Teso desarrollará un plan de reforma agraria, bien entendida ¿eh?, y a base de un consorcio entre gañanes, colonos y terratenientes.

El punto más delicado les parece a algunos el de la política eclesiástica —ley de asociaciones, enseñanza neutral, etc.—y de esto tratará en otro *meeting* el ilustrado secretario de la comisión de monumentos y prestigioso

pensador don Enrique Esteban, que bien merece el nombre de pontífice —pues que a él se debe el nuevo puente—del liberalismo salmantino, liberal desde que su padre le asignó ese papel en el reparto que de ellos hizo entre sus hijos; corroborado en sus convicciones desde que tuvo la dicha de albergar en su casa al malogrado estadista don Segismundo.

Se nos dice también, pero esto no lo aseguramos, que don Antonio tratará de la secularización de los cementerios, y un distinguido miembro del Comité amenizará los entreactos con solos de bandurria.

Esta es la verdad, no aquellas falsas especies que han hecho correr esos solapados enemigos de nuestro diputado, que son los que, para molestarle, han inventado lo del olivismo.

EN EL ATENEO

CONFERENCIA DE ENRIQUE MESA

A nadie mejor hubieran podido invitar, para inaugurar la serie de conferencias, que a este admirable prosista y poeta, Enrique de Mesa, escritor de maravillosa fluidez y limpieza, cultísimo investigador de las bellezas de la poética antigua, artista de sin igual inspiración, un gran señor, en suma, que, como el de Santillana, rima versos finos, claros y sonoros, versos que suenan como los regatuelos de la serranía, saltarines, cristalinos, con un tono entre grave y sereno, alegre y fanfarrón.

La lectura del Ateneo fué escuchada con gran recogimiento—así lo dijo graciosamente el rector—y al acabar aplaudieron todas las manos, hasta las bellas y pequeñas manos de mujer, que, para un poeta como Mesa, es muy estimable galardón.

Si no estuviéramos tan apurados de tiempo y tan «corrompidos» por esa preocupación un tanto villana y, desde luego, muy prosáica, de los incidentes electorales, daríamos gusto a la pluma, dejándola vagar en torno a ese discurso magnífico del ilustre escritor.

Todo se andará, y basta por hoy nuestra felicitación al admirable poeta y nuestra gratitud por habernos recreado con el encanto de su prosa, que

La casa que más barato vende en Salamanca.— DOCTOR RIESCO, 13 y 15.

LA IMPERIAL GRAN ZAPATERIA

es tan rica en belleza como los versos más lindos y pulidos.

Elorrieta hizo la presentación de Enrique de Mesa con preciosas palabras, que fueron digna introducción de lo que luego había de venir, y Alberto Valero leyó, con magistral entonación, algunas poesías del marqués de Santillana y de Mesa.

Por fin, el ilustré rector habló brevemente, pero muy substanciosamente.

CINE Y FONOGRAFO

EN LA CALLE

(CONCLUSIÓN)

—Ya ves cómo he cumplido mi palabra.

—Y así han de ser los hombres que sean serios.

—Pero por *mor* del voto me has *privao* de ventilarme el organismo.

—Bueno,

no pienses ya en el macho, que mañana te queda *pa* airearte mucho tiempo.

—¿Y qué tal va el asunto?

—De primera,

lo mismo que ratones van cayendo, pero tu *haste* el Borrás si te preguntan, pues hay que andar con *pesquis*.

—Ya lo creo,

olga que me lo digas, ¿y de votos?

—¿De votos?, hasta el sazónamiento, y *pa* que veas que es verdad, pregunta, pues tú ya le conoces, a Rogelio, que es el que anota y creo que ya lleva *gastaos* no sé si son diez lapiceros.

—Ponderativo.

—¿Si, ponderativo el *desquilibrio* electoral?

—Y eso

que faltan de votar lo menos mil, según dice Fabián el *lucinero*.

—*Miá* qué sabrá Fabián.

—Pues sí que sabe.

—Bueno, *Liocadio*, calla y no empecemos.

—Mé vuelvo de otro *lao*, ¿y de merienda?

—La *pôteosis* mayor del emisferio, *pa* achicar a Novelty y al Pasaje y si me apuras al Hotel Comercio.

—Eres grande, Ponciano, y siempre he visto en tí gran parecido al Espartero.

—Pues escucha y hasta *ojétame*, si encuentras algo que no te guste o no sea nuevo; si sale triunfador, ¡qué sí que sale!, don José Solmirón de los Gallegos, *habemos acordao*, *pa* festejarlo, irnos *toos* de merienda, y *pa* esto ya tengo hecho el *menús* que ha de servirse en el hermoso *prao* de Panaderos, y empiezo a bosquejarlo *pa* que aprecies la clase de merienda que *sos* llevo:

Una ensalá de chufas y almendrucos, aceitunas que estén huecas por dentro, para evitar que no traguen el chocho y ocurra una desgracia.

—Desde luego,

que ese *azto* tan noble y tan humano, te lo han de agradecer.

—Pues ya lo creo;

después sardinas a estilo Peñaranda, dos corderos *asaos* con el pellejo, siete cántaros de vino del corriente y otros tantos de vino de lo bueno, y escucha lo mejor, que ha de gustarte, si sabes apreciar: con el *ojesto* de mover una *miája* la ensalada, las sardinas, las chufas y el cordero, *aparezco* tocando un aristón, cuando hayan *terminao*, y los *sosprendo* casi en los brindis; se ponen a bailar, se funden por un rato los dos *sesos*, o sea las señoras y los pollos, y si sobraran raspas (que no creo, pues va cada tragón, que Dios *terita*), miró a ver si me abonan uno u medio,

LA POPULAR—Sastrería y confecciones.—Corrillo, 24.—Casa especial en trajes de niños.

y después que se cansen de dar vueltas y después que se queden satisfechos por *toos* estilos, cada cual se marcha *pa* casa como pueda.

—Estoy de acuerdo,

pero cuánto te apuestas que no llega ni uno tan siquiera.

—¡Has *estao* bueno!

ya puedes comprender que si van juntas las parejas del baile, por supuesto.

Delás.

EL ULTIMO... EL DE LA SUERTE!

Y vamos con el último balance, este demonio de balance que ha estado á punto de arrastrarnos á un *lance* personal en la capital; que ha servido para que en Alba hayan hecho, como en los buenos tiempos inquisitoriales, o como en las tardes de toros de Clairac, un *auto de fé* con nuestra CIUDAD, tostándola en la hoguera del fuego mosquetiano; que ha herido tanto a los liberales peñarandidos, algunos de los cuales, en un arranque de valor, se han suprimido, no de las listas electorales precisamente, sino de nuestras listas de subscriptores, creándonos un conflicto de dos cincuenta no tan fácil de solucionar.

Y previó este preámbulo que semeja una historia, como veis, de guerras, de asolamientos y de fieros males, hablaremos, parcamente, todo lo más parcamente que podamos, aunque solo sea por el miedo a resucitar el *lance*, el auto de fé y esas bajas tan dolorosas en nuestras filas de admiradores, del pleito electoral.

* * *

Salamanca.

La cosa está que arde; bocinas de automóviles, fustas de cocheros, estallidos de besos de los candidatos á los niños *mocosos* de los pueblos del distrito, palmaditas á los alcaldes por el muy ilustré gobernante, etc., etc., todas las manifestaciones de la actividad están poniéndose en juego para triunfar en este tinglado de la antigua farsa. Pero hasta que no sepamos con qué candidato se *quedan* las bandas de apenadores de los milagros de veinte del ala de haber y las huestes arrabalinas de *haber* más módico, pero de haber al fin, no se puede fallar el pleito en firme.

Y como no es cosa de que algún *vi-vo* se nos vaya a llevar las cien del ala sin que nosotros optemos, como todo hijo de vecino, a chupar del rico *bole*, nos lanzamos también con nuestra candidatura, por si tuviéramos la fortuna de que acertáramos la solución de este jerofífico, más enrevesado que el de Novejarque.

Primer lugar, Brozas.

Segundo lugar, Villalobos.

Tercer lugar, Cuesta (don Torcuato).

Cuarto lugar, Estella.

Estate convencido, lector, de que esa candidatura será la triunfante; nos van cien pesetas en ello.

Peñaranda-Alba.

Allí la cosa no arde, estalla. Allí se pelea con encono, con saña. Desde el púlpito, desde los escaños concejiles, desde la Presidencia, desde los ministerios, llueven cartas sobre el distrito pidiendo, suplicando, rugiendo, amenazando. Aquello es el *non plus* de las artes electorales llevadas al grado máximo de refinamiento.

Pero el día está cercano y la cosa se va aclarando a pesar del turbión que envuelve a cada candidato en una coraza de cartas y de telegramas; García Sánchez va al primer lugar y le seguirán, es seguro, peleando como fieras, Liaño, Cobos y Avila. ¡Avila! Ya nos hemos convencido, al fin, de su triunfo. ¡Enhorabuena, amigo!

Mosquete tendrá una gran votación en Alba, Arenillas terciará como en la vez pasada, y Ruipérez, que se ha repuesto grandemente, quedará lucidamente en Peñaranda. Pudiera haber sorpresas. ¡Dios dirá!

Ledesma-Vitigudino:

Trilla se *cuela* que es un placer. Olivera pelea por él como un león. Es seguro que Trilla ocupará el lugar de Beato, que se retirará, si le derrotan, a la vida tranquila, dulce y beatífica a que es merecedor por su duquismo acendrado.

ESPECTACULOS

Recreo Salmantino.

La Petit Camelia es una *tonadillera* digna de ser escuchada. Ahora que la lucha electoral está en su apogeo, aconsejamos a los candidatos que se



den una vueltecita por el simpático salón, y allí, al menos, encontrarán *fuego* para la campaña y lenitivo para sus dolores.

¡Animo! que hoy nos abandona la simpática coupletista, y no es cosa de que queden sin escuchar su vocécita los candidatos ministeriales, que tendrán en el oído la voz de caracol de nuestro gobernante.

Las películas que se exhiben son de gran atracción.

x.

Sonata del Ateneo al Marqués de Bradomín

Don Ramón del Valle Inclán

«...este gran don Ramón de las barbas de chivo»

—Ya conocéis el soneto de Rubén— ha estado a punto de perder el brazo sano, y no en la «más alta ocasión que conocieran los siglos», sino en los pasillos de esta «docta» casa del Ateneo, donde los jóvenes airados querían acometer fieramente al caballero legitimista. Salió con bien, porque le arrojaban y escoltaban los del requeté jaimista y algunos galleguitos que admiran al glorioso hijo del dulce y lluvioso Cambados.

Yo había prometido al doctor Pinilla una crónica sobre el estreno de *Tabaré*; pero cuando he marchado a casa, después de entretenerme y regocijarme con la ira de los ateneístas, era ya muy tarde para trocar de ropas, si había de saborear el nocturno yantar, rindiéndome a la natural tiranía del apetito.

A cambio de hablaros de *Tabaré* escribiré unas líneas a cuenta del episodio intelectual. Así como así, usted ya sabe, querido doctor, dónde quedaba en su recitación altisonante y ronca, agorera y pavorosa, de tonos ya místicos, ya embrujados,

este buen don Ramón...

del muñón convulso y de las quevedescas antiparras de concha.

**

Don Ramón se acerca a la mesa y hurga con la mano en la cartera de piel de Rusia. Se desmonta las gafas y comienza a leer.

Siguen los lamentos del mendigo ciego; pasa, desvaída y lejana, la sombra del viejo labrador, llorando al hijo muerto y llorando por la sangre incierta y dudosa del pobretín rapaz nacido en mala hora. Apenas ha leído una escena, cuando surge la bronca, pues bronca hay que llamarla, por ser esta palabra taurina y plebeya la única que puede expresar los gestos violentos, los gritos airados, el manoteo la irritación y el enorme barullo de la docta colectividad.

Y todo, ¿por qué? Pues vereis por qué. Estamos en tiempo de aguas, y han venido las lluvias después de unos días maravillosos en que se ha lucido la gente, a cuerpecito gentil, por estas calles de Dios. Total, que con el riego de las nubes y la destemplanza del ambiente y el aliento burlón del Guadarrama han brotado los catarros con su aparatoso estilo de toses, estornudos y sus variados registros de pulmón o de nariz.

Don Ramón se levanta y dice en un tono de marqués de Bradomín:

—Esos de la tos ferina, que se marchen.

Porque don Ramón tiene la mosca

en la oreja, y sospecha que esos sincerísimos y espontáneos catarros son cosa artificial y de mero fingimiento, hábiles artimañas de que se valen para ahogar al *Embrujado* los amigos de la Moreno y los admiradores de ese pobre anciano, ciego y sin blanca, que grabó en mármol su nombre, poniendo a golpes de cincel, sobre la frente de la madre España: «Benito Pérez Galdós».

Nos hemos levantado todos;—me levanté también yo que tengo encuadradas en rica piel las obras de don Ramón—y en este punto las damiselas se han estremecido, medrosicas y nerviosas, como si fuera a embestir un toro levantando en la percha de los cuernos la carne de un lidiador; los «aficionados» de la tribuna pública, los mismos que hacen cola para entrar en la del Congreso cuando alterna un orador de cartel, se dividieron también chillando unos en contra y berreando otros en pro

Buena pro nos dé Dios, y como está, amigos míos, la república de las letras. Se han dicho frases de este calibre: «mamarracho, grosero, lisiado, mala persona, alberca...» y otras a ese tenor. Unos, vitoreando al barbudo ingenio; otros, usando de esas palabras antedichas; la campanilla incesante y activísima, y un señor de la Junta que, a juzgar por sus ademanes, quiere hablar y acaso esté hablando, vaya usted a saber. Y como colofón del suceso, un ateneísta muy mozo, que lleva el administrativo bajo el sobaco, pretende llegar al atentado personal.

Luego, jornada segunda, jornada tercera, sigue la lectura, que ya es lo de menos interés.

Quieren sacarle en hombros de los fieles, como al Pastor cuando lo de la la oreja del «miura», y pasearle en triunfo ante el desdichado corral de la Pacheca, para que rabie Matildita y se enfurruñe un señor duque que yo me sé. Pero don Ramón rehuye el homenaje y hunde su altiva persona en el averiado interior de un coche pesetero...

Después, gran barullo en la casa; todos a meter baza y a preparar actos resonantes. Y *Tabaré* gritando ya entre incas y castellanos.

Todo sea por el gran reclamo que tanto halaga al soberbio don Ramón.

**

Hablando de los pecados dice mi admirado fray Alonso de Cabrera: «Los hay que son toda tierra, y los hay ahidalgados como la soberbia, que es amiga de cosas altas». Y ante este soberbio florentino, forjador y orfebre, nieto del Aretino, biznieto de Boccaccio y nacido acaso de barragana espiritual entre una dama fran-

cesa y el italiano D'Annunzio, me permito disculpar sus odios, porque los engalana y tapiza con las finas artes de su talento y porque va barriendo la basura de las plazas, altivamente, con la orla de su soberbia, que es en sus hombros como un ropón imperial...

Pif.

Madrid, 27-2-1913.

...POR LA VIA DEL PROGRESO

¡Pizarral, un minuto!

Eloy Bullón decía, dirigiendo su palabra a lo más florido de los electores de la comarca, que a partir de aquel día—el solemnisimo día en que se inauguró el apeadero—el tren que antes pasaba altivo y desdeñoso frente a los dos humildes lugares—Berrocal y Pizarral—tendría que someter su soberbia de ahora en adelante y rendir su altivez ante el esfuerzo de los dos pueblos, que han conseguido lo que era un anhelo antiguo y ya casi una desesperanza: construir aquel modesto edificio que tanto ha de contribuir a la prosperidad de los pueblos cercanos.

Ese apeadero, que se convertirá en estación tan pronto como se haga el relleno de terraplén y se construya el muelle de mercancías, era uno de los ofrecimientos que llevaban en sus programas electorales los diferentes diputados cuneros que «asolaron la comarca». Pero fué preciso que tuviera la representación parlamentaria un hijo del distrito, apasionado defensor de los intereses y aspiraciones de la Sierra, para que esa estación tan soñada y deseada se haya convertido en realidad.

El día 5 de este mes se celebró la inauguración del apeadero. Los dos pueblos, Berrocal y Pizarral, que contribuyeron con crecidas subvenciones a la realización del proyecto, hicieron fiesta en aquel día y se congregaron alrededor del nuevo edificio, donde hicieron una gran manifestación de entusiasmo y adhesión en honor de su diputado, que llegó en tren especial con don Domingo Guevara, don Rafael Cobos, los señores García, representante de la Compañía; Merás, Esperabé, Valencia e Iscar-Peyra, invitados especialmente a tan grata solemnidad.

Fuó una hermosa jornada, en que el entusiasmo de los pueblos, traducido en los sinceros apretones de manos y efusivos abrazos con que los varones felicitaban a Bullón y en las ingeniosas y fáciles coplas cantadas con mucha afinación por el coro de mozas de Berrocal, era entusiasmo que transcendía a satisfacción franca y sentida; el mejor afecto que puede merecer un político y el más apetecible premio para el deber cumplido.

En la casa de los señores Guevara se celebró un banquete en honor de los

UNDERWOOD - La mejor máquina de escribir. **UNDERWOOD** - Representante: Pelayo Rodríguez, Dr. Riesco, 92, Salamanca.

invitados, sentándose además a la mesa los principales elementos políticos del distrito.

Al final de la comida entraron comisiones y representantes de gran número de pueblos y ante ellos habló largamente y con espontánea elocuencia el señor Bullón, que fué escuchado con un silencio atento y recogido por todos y aclamado luego como indiscutible diputado por Sequeros.

El señor Bullón estuvo realmente felicísimo en su discurso-brindis, pronunciado con fogosa elocuencia y en un tono de gran cariño para aquella comarca.

Habló luego Domingo Guevara, hijo del alcalde de Pizarral, joven y aprovechado estudiante de la Escuela de Ingenieros, que demostró un gran dominio de la palabra en aquellas tan bien dichas que pronunció para dar las gracias, en nombre de los pueblos, a Eloy Bullón y para recomendar, con vehementes frases, a sus paisanos, que pusieran siempre, por encima de todas las influencias y de todas las pasiones, el deber de su gratitud.

Los invitados regresaron por la tarde a Salamanca muy satisfechos de haber sido testigos en una fiesta tan provechosa y simpática.

CARTA ABIERTA

Barcelona, 6-III-13.

Señores Directores de LA CIUDAD y de *El Adelanto*.

Amigos míos: Ayer supe la triste nueva del villano atentado de que ha sido objeto mi padre. Por la espalda. A traición. Por un sujeto; un infeliz llamado *Cascabel*, inducido, pagado, no muy espléndidamente, por alguien.

Con decir que yo he hecho una campaña política reciente en nuestro periódico y en *El Adelanto* contra un señor Mosquete; que ese señor Mosquete es amigo íntimo del *Cascabel*—apernador electoral—que mi campaña ha respetado la vida privada y que se conteste con canallesca agresión a mi padre, siento hechos.

Allá el lector deducirá sus conclusiones.

El Juzgado instruye diligencias. Retorciendo mi dolor de hijo, respetando las actuaciones del juez, no provoqué públicamente a los amigos de los *Cascabeles*, porque tales sujetos no pueden batirse. Emborrachan y dan dos reales a un matón de oficio para que descargue sus iras. Mi padre, que paseaba pacíficamente por la Plaza Mayor con el concejal señor Redondo (don Pedro), no tenía el disgusto de conocer al autor del canallesco atentado.

Recibió, por la espalda, un garrotazo en la cabeza, y el señor Redondo no pudo evitar que aun descargase el miserable otros garrotazos sobre el

cuerpo de mi padre, tendido ya en el suelo.

Por fortuna, sus heridas no son de gravedad.

El señor Pérez Oliva me dice: «Me he enterado del villano atentado contra tu padre y podrás figurarte mi indignación y mi disgusto.

Mi actitud está bien clara y definida. Mis amigos de Alba me han dado con sus torpezas la mayor contrariedad».

Al señor Mosquete le doy las gracias.

Pobre idea tenía yo—como pobre idea tiene alguno que le ampara mucho—de su talento, pero respetaba su ética con saber algo que, más que en documentos escritos, está grabado en la conciencia de todo un pueblo.

No esperaba que mi padre vertiese su sangre por el delito de decir su hijo la verdad, sin acritudes, con la zumba acostumbrada en esta suerte de campañas políticas. Un elemental deber moral me obliga en adelante a no decir palabra del señor Mosquete, cuando solo el discutirle era hacerle un honor. Si tales procedimientos electorales cuajan, es que se ha comprendido que no he dicho al público lo que en privado pienso de la calidad de ese candidato amparador de *Cascabeles*.

El atentado, lejos de abatirme, me ratifica más en la justicia de mi campaña y de su intención se dará cuenta el público. Espero la derrota de ese hombre, que es lo que me interesa por la salud de mi pueblo: Confiar en su triunfo sería echarnos en brazos de esa inmensa anarquía que devora a los pueblos, la sed de los intereses creados; el tejido de los silencios; la hez armada que vela rencores; el desprecio sistemático de las normas jurídicas y éticas.

Nada más.

Rogándoos que publiquéis esta carta, acudiendo si es preciso—que no será—á vuestros sentimientos humanitarios y filiales, os envía un fuerte abrazo vuestro amigo y compañero, que os estrecha la mano,

José Sánchez Rojas.

Diputación, 237, 3.º

Por su parte, LA CIUDAD protesta contra ese atentado de que ha sido víctima el señor Rojas, padre, y se lamenta de que no haya habido otras protestas verbales o escritas que sirvieran por lo menos para evitar en adelante que las campañas de pluma se rechacen con el garrote.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

Plaza de la Libertad, 9, Salamanca.

CONSULTA DE ONCE A UNA

En Ciudad Rodrigo: el primer martes de mes, en el Hotel Salgado.

En Peñaranda: el primer jueves de mes, en el Hotel Comercio.

LOS CENTAUROS

Al acabar la lectura queda deslumbrada la imaginación, como si toda la fastuosa y brillante abundancia de giros y vocablos castizos vibraran, resonando en torno del lector con zumbido de colmena.

La pluma de Ricardo León ha prendido, como si fueran preciosas y encantadas mariposas de oro, las palabras más rotundas, bellas y expresivas que fuera encontrando en sus felices andanzas y correrías por el campo deleitoso de los verjeles clásicos. Y vedlas luego aquí, en sus trabajadas páginas, mezcladas con inspirado tino junto a esas otras palabras vulgares y humildes que andan en boca de todos para el tráfico y comercio normal, labrando entre unas y otras—las más nobles por su abolengo y prestigio y las villanas por su encogida condición—ese estilo que nos da la rara impresión de un caballero español ataviado con dos modas opuestas, vestido el busto con la trusa antañona, y la gola encañonada y puesto sobre la melena el chambergo audaz, mientras, de cintura para abajo, se engalana a la manera modernísima de un hidalgo de estos tiempos o de un lugareño de ahora, ya con el inflado bombacho y las vendas de deportistas, ya con las abarcas del campesino de Castilla o con los zajones del vaquero andaluz.

Mirad como arranca el capítulo octavo: «Apenas había la redonda luna mostrado su apacible semblante en los balcones del cielo, abiertos de par en par a las templadas brisas de la noche, cuando los pacíficos habitantes de Medina del Mar...» Es la intoxicación cervantina, la estupenda influencia del Quijote, que cuando no se conforma con acariciar el espíritu y se entra de rondón en la memoria, asentándose en ella, queda de huésped permanente, llenando con su presencia los lugares destinados a todos los demás.

En el capítulo noveno vuelve a escucharse la parla lejana y armoniosa del caballero de la Mancha en su plática con los cabreros; y á través de todo el libro se adivina y nota la huella grave de los clásicos, bien sea en los discursos moderados y elocuentes, en la prudencia y templanza de las predicaciones morales, bien sea en los trances de ingenio y travesura donde los viejos pícaros reaparecen como tutores y lazaretillos de estos modernos hampones sacados a la plaza soleada y bulliciosa por el ilustre académico y escritor.

Ricardo León se recrea en su prosa y se sumerge en ella como en un baño perfumado y tibio, contemplándose con regalo en la clara transparencia y adormeciéndose un tanto, embebido en la delectación y arrullado por el «narcisismo».

Bajan y suben las cubetas y cangi-

iones en su rodar acelerado y fácil, y apenas riegan el limpio caudal recién sacado, cuando vuelven a hundirse en el pozo sin fondo, sorbiendo nuevamente del gran tesoro.

Muy hermoso es el lenguaje, y harto nos encanta y maravilla el novelista andaluz con esa artística prodigalidad de frases, voces, colores y motivos; pero precisamente por ser tan pulcro y rancio y de tan bello empaque el idioma nuestro, cuando lo cierne y criba de fealdades un escritor de tan alta categoría, debe ser administrado con cautela y repartido con su cuenta y razón, para que no hable en el mismo tono culto y melindroso el prócer, educado en escuelas y lecturas, y la gente iletrada del pueblo como Alfonsa la «Alpujarreña» o Candelita la del «Frascuero».

Los centauros es una novela en que la turba de pícaros rodea, ciñe y ahoga a un gran señor, César de Carvajal, fabuloso y misterioso nabab, que llega, se afinca, vive y muere en la ciudad andaluza, bautizada con el nombre de Medina del Mar.

Las riquezas del poderoso descienden sobre la misera ralea como un maná corruptor; y en alegre despilfarro, con fantásticas bacanales y parodias de orgías paganas, se derrama el oro, colmando en hartura de felicidad a los truhanes que, a cambio de llenar la andorga y de saciar sus viciosas ansias, atruenan con su coro de vítores y alabanzas al señor de Carvajal; enfermizo maniquí, abúlico y reblandecido, hastiado de placeres y ahito de aventuras intensas, bastante memo de mollera, pero con linda, filosófica y retórica verbosidad.

Se prenda el ricacho neurasténico de Carmen Acuña, hembra española de notable belleza y ponderadas dotes de honestidad y discreción. Se resiste y defiende porque es dama de inteligencia aguda y cristiana honradez; pero estrecha el cerco el conquistador y rinde por fin la fortaleza, que si acertó a librarse de las torpes saetas del deseo, claudica y se entrega cuando viene el amor por el lícito sendero del casorio.

Nada pueden las hábiles mañas de la esposa, que pretende salvar al marido sacándole de la cenagosa blandura del vicio, en que se vuelve a entollar después de pasajera enmienda. Se retira ella a su modesta vivienda de soltera y toda va fatalmente hacia el abismo. Va a morir, podrido, deshecho, el infeliz, y cuando la gusanera de su villana cohorte le abandona y desprecia, reaparece la mujer santa y heroica, abriendo su piadoso regazo al pecador.

Intervienen en la novela los elementos manejados ya sabiamente en otros lances por Ricardo León. El misticismo, un misticismo muy español, de renunciamento y sacrificio que convier-

teen eremita o peregrino—queda en duda—al bohemio Tarfe, pintor fracasado y alma castigada duramente, que recita primero a Verlaine y luego entona los cánticos de Juan de la Cruz; misticismo a lo duque de Gandía en el jesuita Borja, consolador de tribulaciones, que recobra las ovejas extraviadas y las vuelve al redil; misticismo a lo Teresa de Jesús en la mujer animosa y fuerte, que tiene temple de fundadora.

Al lado de ese elemento, el contraste del hampa, con tipos vividores y encumbrados del arrivismo político y muestras de la canalla clínica, gentuza grosera y brutal.

El ambiente está creado en grandes telones, con maestría de escenógrafo, en pinceladas corridas y atrevidos contrastes de sombra y luz. No es Ricardo León de los novelistas que detallan, deteniéndose en minuciosos alarides, cuidando de lo que siendo nimio y pequeño, al parecer, es, sin embargo, interesante y a mi ver, necesario, para dar sobria y sencillamente la emoción.

No, hay que decir, mentando el nombre de Ricardo León, que su libro hechiza y encanta, como una sinfonía suave y genial.

Fernando Iscar-Peyra.

CABOS SUELTOS

No estamos para nada.

Necesitamos todas las horas del día para ocuparnos de si Brozas sube en Veguillas y si Estella pica en La Vellés.

Son unos momentos emocionantes; casi cardíacos.

Todos los días nos traen siete sobres a casa.

«Muy señor mío». Un documento tierno en que se nos pide el voto. Una candidatura y las señas del colegio electoral para que no nos perdamos.

Y aquí nos teneis, lector querido, con seis manifiestos y seis candidaturas.

¿De cuál tiro? Se pregunta acongojado el lector.

Terrible semana esta de la pasión y muerte del candidato infeliz.

**

Ahora resulta que Telesforo está echando el resto por Jesús, y que el mismo Maldonado ha bendecido de nuevo a Sánchez duplicado.

Todas estas dulces reconciliaciones son un número de juegos florales.

El acreditado número del programa que dice: «Premio a la virtud».

**

El pasado jueves se reunieron en el Casino de Peñaranda las siguientes firmas:

Eustaquio Avila.
Pepe Avila.
Fernando García Sánchez.
Rafael González Cobos.
Paco Liaño.

Mariano Arenillas.

Francisco Ruipérez.

Cambiaron impresiones, cataron le Chartreux, el Benedictine y el Marie Brisard, poniendo toda la surtida botillería del Casino a disposición del cuerpo electoral.

El acto resultó emocionante por lo cordial, lo fraternal y lo piramidal.

Solo faltó Mosquete.

Pero no comentamos esta ausencia, porque tenemos cierto respeto a la brava estaca.

Nosotros tenemos miedo a la estaca y el candidato albense lo tendrá, de fijo, a la *estaca-da*, lugar situado entre Alba-Peñaranda, según se va a mano derecha, a la mitad de la votación.

**

Nuestro grandioso gobernador se entretiene durante el día con las películas electorales, y para descansar, se va por las noches al Moderno, a las películas propiamente dichas.

—¿Qué tal? Le preguntaban la otra noche.

—Ya ve usted—respondió con su voz de tormenta en los Pirineos—me tengo que meter en esta hornacina para librarme de esa gente.

En esto penetran en el local diez y seis alcaldes ribereños que andan en eso de la «trilla» (don Ulpiano) y nuestro himaláico gobernador se hundió en la cueva troglódica.

Empezó la película con una escena rústica en una fábrica de harinas.

—¡Zorita! exclamó Avedillo...

Y surgió en la sombra con su barba guerrera y su holgado gabán el fornido don Bernardo.

**

Catecismo electoral.

El señor Villalobos recorre los pueblos acompañado del señor Dios (don Román).

El señor Ruipérez trabaja su elección ayudado por el señor Dios (don Luis).

Al señor Sánchez duplicado le auxilia fervorosamente el administrador del Monte señor Dios (don Victoriano Rodríguez de).

¿Pero cuántos Dioses hay?

Tres Dioses distintos y un solo Telesforo verdadero, que está en la Armuña.

Pero no hay Dios que descifre el enigma.

**

De la letanía electoral:

Stella matutina (el que más ma-
druga).

Salus filibertorum (el de los X).

Speculum justiciæ (Sánchez).

Auxilium cristianorum (Revilla).

Refugium peccatorum (la bondad de don Antonio).

Para Brozas no tenemos un latín adecuado, porque lo de *Turris ebúrnea* parece un piropo y el *speculum*,

que también le encaja, se lo hemos aplicado a otro colega, como verá el curioso lector. Le dejaremos con el *Vas honorabile*.

Y el Gobernador *Sedes sapientie*, pero más sapientes son los alcaldes de nuestra humilde opinión.

**

Una conversación.

—¿Se bate el cobre?

—No. Ahora *batimos* la amistad; el cobre y la peseta la dejamos para el día de la elección.

**

Hay candidato que al llegar a un pueblo abraza a los electores, besa a los *mocosos* que corretean por las plazuelas, y no le hace caricias a las mozas por miedo al que dirán, ¡que lo que es por ganas!...

**

Ya hicieron las paces el gran don Antonio y el gran don Guillermo. Juntitos recorren algunos pueblos del distrito en el coche del *garage*.

No sabemos si en el camino encontrarán alguna *race* como la de marras que les haya hecho dar volquetazo; pero estamos seguros que de darlo morirán estrechados en un abrazo íntimo.

¡Oh, habilidad de don Antonio!

¡A lo que obliga la idea, amigo don Guillermo!

**

El nuevo Gobernador que habla a zambombazos, está arrimando a sus sardinas todas las brasas del fuego electorero; pero tanto fuego para sardinas tan *estrechas* como las que asa, va a consumirlas y si las deja en punto, *pue* que sirvan de pasto a algún *neo* de los que luchan. Al fin y al cabo es un alimento de cuaresma, y no hay miedo al pecado, porque con sardinas, huevos y laticinios ya tiene hecha la colación.

**

Parece que se encona la lucha electoral con el uso de las armas prohibidas. ¡Buena ocasión para lucir sus habilidades de cacheador, el poncio de nuestra insula! ¿A que no se atreve a tomar a nuestros candidatos como *bañadores* del Liceo?

CAFE RESTAURANT SUIZO

SERVICIO ESMERADO

SE RECIBEN ENCARGOS PARA BODAS Y BANQUETES POR IMPORTANTES QUE SEAN

SALAMANCA

LA CASA MAS ANTIGUA DE ESTA POBLACION

Imprenta y Librería de Núñez

Ramos del Manzano, 42

y Rúa, 25.

Marruecos pintoresco.



Entrada al zoco grande de Tánger.

ACADEMIA PALENCIA
ALUMNOS DE FACULTAD E INSTITUTO
DR. RIESCO, 47

Gabinete dental de J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2

Entrada junto al arco de la Plaza Mayor.

**

El señor Arias, para atender a su clientela, permanecerá una temporada en Peñaranda, hospedándose en la Fonda del Comercio, de Vicente Hernández.

PASTILLAS ANGELICAS

Balsámico-pectorales de PEREZ REBOLLO

Medicamento el más científico, racional e indicado para calmar la **TOS**, favorecer la **EXPECTORACION** y curar toda clase de **CATARROS**.

Distinguidos profesores que se han dignado ensayar mis **PASTILLAS ANGELICAS**, repútanlas como uno de los mejores remedios anticatarrales conocidos.

De venta: en Madrid, Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Capellanes, 10.—En Valladolid, Droguería de Norberto Adulto Adulte. En Salamanca, Droguería de Justo B. jo.

RICARDO NIÑO DENTISTA

Ex-ayudante del Dr. Highlands.

Plaza de la Libertad num. 10.—Salamanca.

FORNOS

(Escalerillas de Pinto)

Sirve un excelente café Moka.
Probad y os convencereis.
Mortadela de Bolonia, pavo trufado, jamón en dulce y lengua á la escarlata.

GERARDO GONZALEZ MORENO

CORREDOR DE COMERCIO

Plaza Mayor, 21.—Salamanca.

NEURASTENIA-DEBILIDAD

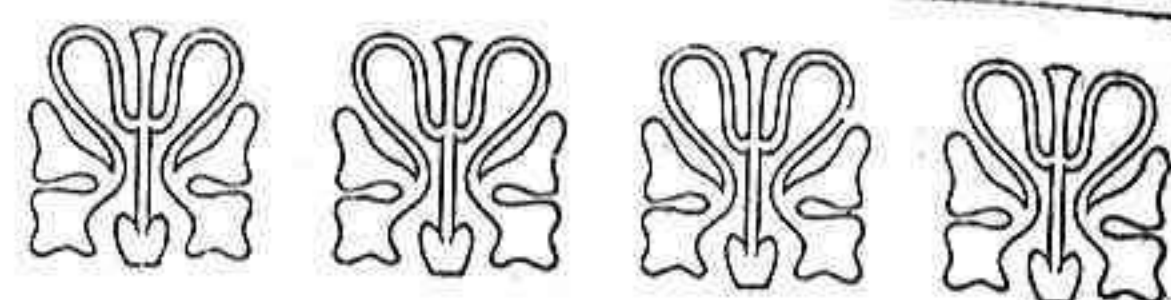
se cura con el mejor tónico

Vino Pinedo.

Farmacia de URBINA

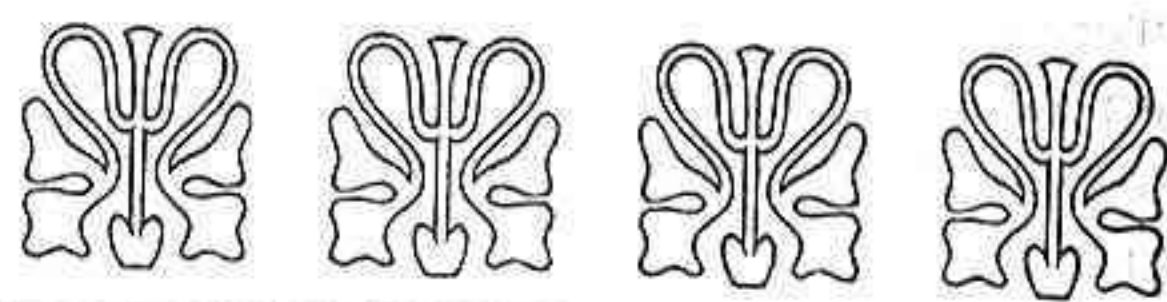
y en todas las buenas farmacias y droguerías.

CRUZ, 6; GRAN VIA, 14; BILBAO



El Adelanto

es el diario de mayor circulación de la provincia.



GRAN CONTENTO

La droguería de San Martín vende más de quinientas fotografías, placas, papeles y productos de todas clases.

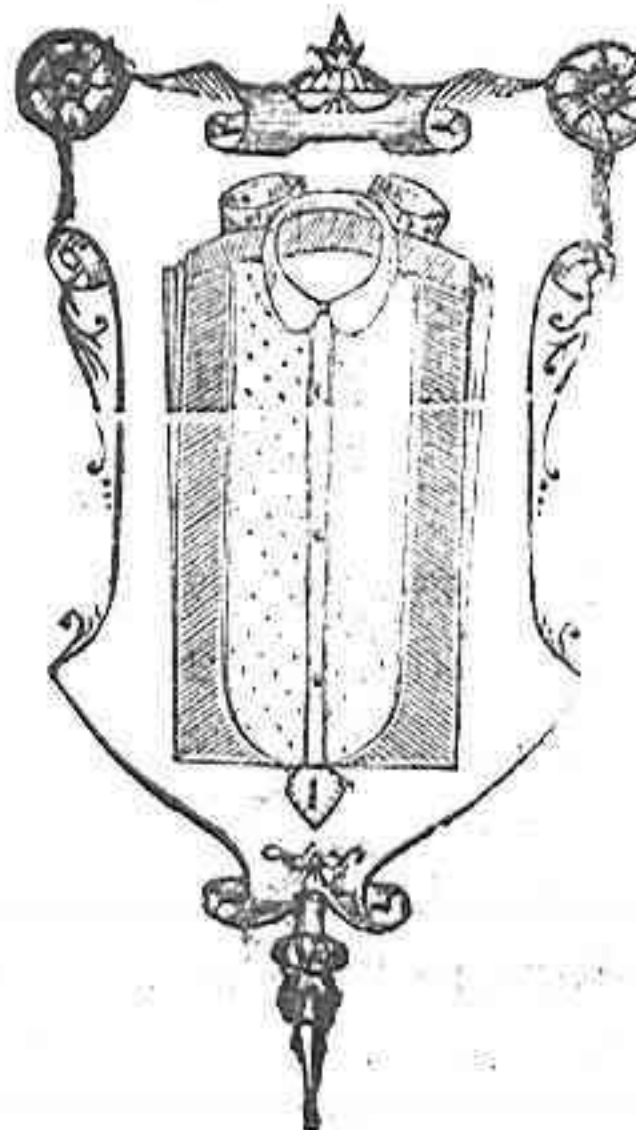
Rúa, 4.

Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

HUMORADA

La fama vocinglera
Conmigo canta a coro:
Es la Tijera de Oro
La más hábil Tijera
Para cortar camisas á medida.
Los que sentis cercano el Himeneo
Visitad esta casa, que os convida
Con equipos de novios; y no hay feo
Que guapo no parezca si procura,
Antes de esa locura,
Entregarse á los filos
De la Tijera que maneja Paco
Con mas inspiración que muchos Grilos
Y mas exito y garbo que un cosaco.
Tiene mil cosas gratas
Don Paco en su Tijera:
Quien vizeo quedar quiera
Vea sus novedades en corbatas.

DOCTOR RIESCO, 8, SALAMANCA



Café — TÉRMINUS HOTEL — Billar
SALAMANCA
Moderno. — Confortable. — Higiénico.
 Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lanchas.
 Carnets de abonos al restaurant. — (Precios excepcionales).
— COCHES Y MOZOS A TODOS LOS TRENES —



Los mejores para desayuno, postre y merienda.

GARAGE SALMANTINO STOCK MICHELIN
 Adelantos modernos.

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles **L. RENAULT**. Accesorios, gasolinas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnecido de los renombrados talleres de

HIJOS DE V. BOMATI

quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico ó perito de la casa **RENAULT**.

VISITAD SUS ESTABLECIMIENTOS

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59. — SALAMANCA



CORSES
LA SIRENE

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

Prudenci Santos Benito.
 PLAZA MAYOR, 17 Y 18
SALAMANCA

LA SOLEDAD
POMPAS FUNEBRES
 Corrales de la Rúa, letra A, Salamanca

Esta nueva casa es la principal y mejor montada de esta ciudad, siendo la preferida por sus buenos servicios y económicos precios.
 Se encarga de todo lo concerniente á funerales, aniversarios, traslado de restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella

SERVICIO PERMANENTE

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:
 12.000.000 de pesetas
 efectivas.



Seguros sobre la vida.
 Seguros contra incendios.
 Cuarenta y seis años de existencia.

Completamente desembolsado.

Subdirector en Salamanca: **DON ANDRES PEREZ-CARDENAL**
PLAZA DE LA LIBERTAD

Automóviles FORD

Esta acreditada marca, la que más se ha vendido en España en 1912, por ser sus automóviles los más económicos y prácticos por su poco precio y reducido consumo, ha aumentado en sus fábricas la producción, que en 1913 se elevará á la considerable cifra de **DOSCIENTOS MIL** automóviles.

Esto permite reducir sus precios, poniéndolos al alcance de todas las fortunas, siendo los siguientes:

Torpedo, 2 asientos. 5.200 pesetas.
 Doble faeton, 4 asientos. 5.700 —
 Landulet, 6 asientos.. . . . 7.300 —

Para demostraciones, detalles y pruebas, dirigirse á sus representantes en la provincia:

MONEO HIJO Y COMPAÑIA
 Constructores mecánicos
SALAMANCA

NOVELTY

CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT
 ALMUERZO: CUBIERTO, 4 PESETAS. -- COMIDA: CUBIERTO, 5 PESETAS
 SE SIRVE A DOMICILIO
 BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible
EGMAR desde 16 á 200 bujías.

PRECIOS CORRIENTES
 De venta: García Barrado, 21. — La Electro-Industrial.

Hijos de Mirat.

Abonos y primeras materias.

Almidón y pastas para sopa.

SALAMANCA



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA
REGISTRADAS

DEPOSITARIO
EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito.

PLAZA MAYOR, 17, 18 Y 19.—SALAMANCA

Antigua Funeraria de **MANUEL RODRIGUEZ**

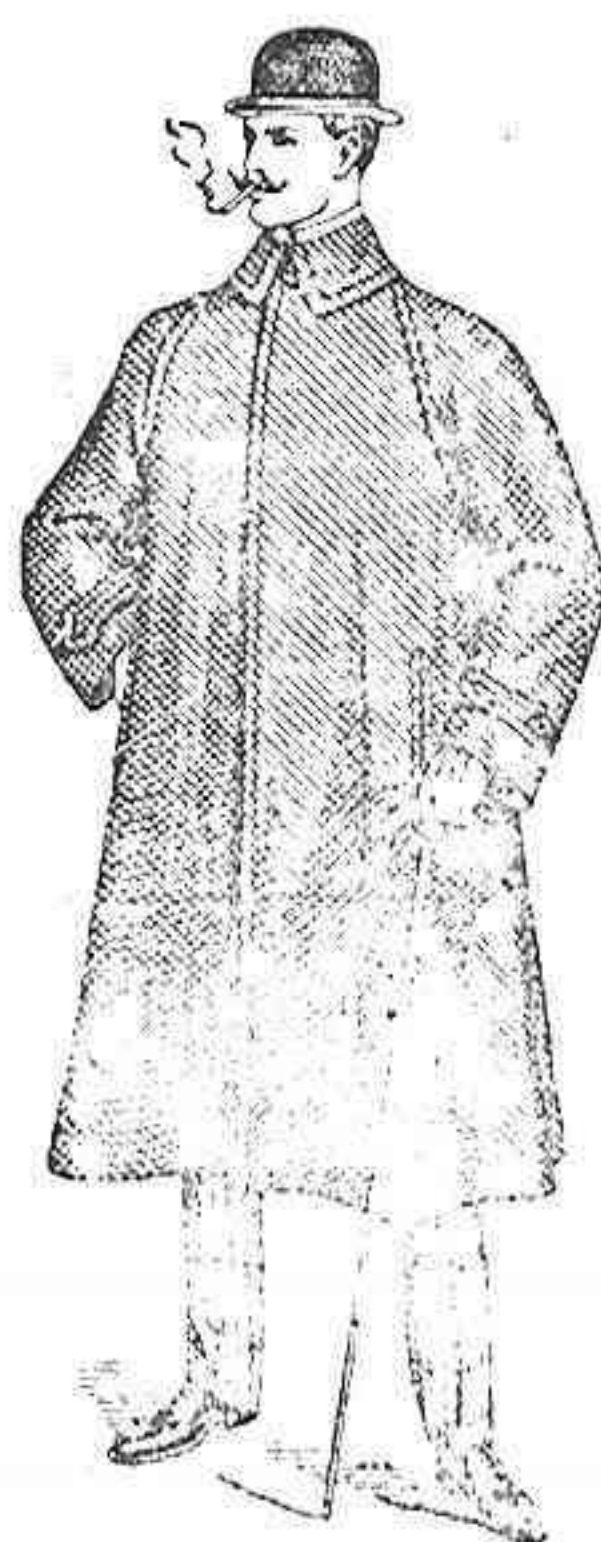
CORRILLO, 28 — SALAMANCA

Esta casa, que es la primera y más antigua de Salamanca, ha abierto un nuevo servicio de pompas fúnebres con todos los adelantos modernos, encargándose al efecto de todo lo concerniente al ramo como sigue: Hace diligencias para dentro y fuera de la población; féretros de todas clases a precios sumamente económicos; andas imperiales; carrozas de luto y gloria, estilo Luis XVI, con dos y cuatro caballos; camiones para poner la capilla ardiente; cera para funerales y conducciones, de las mejores fábricas de España. También tenemos féretros de madera, tapizados, con tubo metálico, doble tapa y cierre hermético (que sirve para enbalsamamientos) coronas de pluma y porcelana, pensamientos y cintas de todas clases.

Todo a precios módicos, desde lo más modesto a lo más suntuoso. Los servicios de esta antigua funeraria se recomiendan por la seriedad y confianza con que se hacen. Además, los dependientes de esta casa no se presentan en ninguna parte sin previo aviso.

NOTA.—Se reciben encargos en el Corrillo, número 28, y calle Meléndez, 19.

SERVICIO PERMANENTE



CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES,
ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras

IMPERMEABLES
Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10



AL MODELO DE PARIS

MANUELA CATALAN DE VICENTE

Plaza Mayor, n.º 38.—Salamanca

Primera casa en sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños. Ultimos modelos de Paris. Flores, plumas y adornos. Se reforman los sombreros usados. Prontitud y economía.

NUEVA TINTORERIA MADRILEÑA

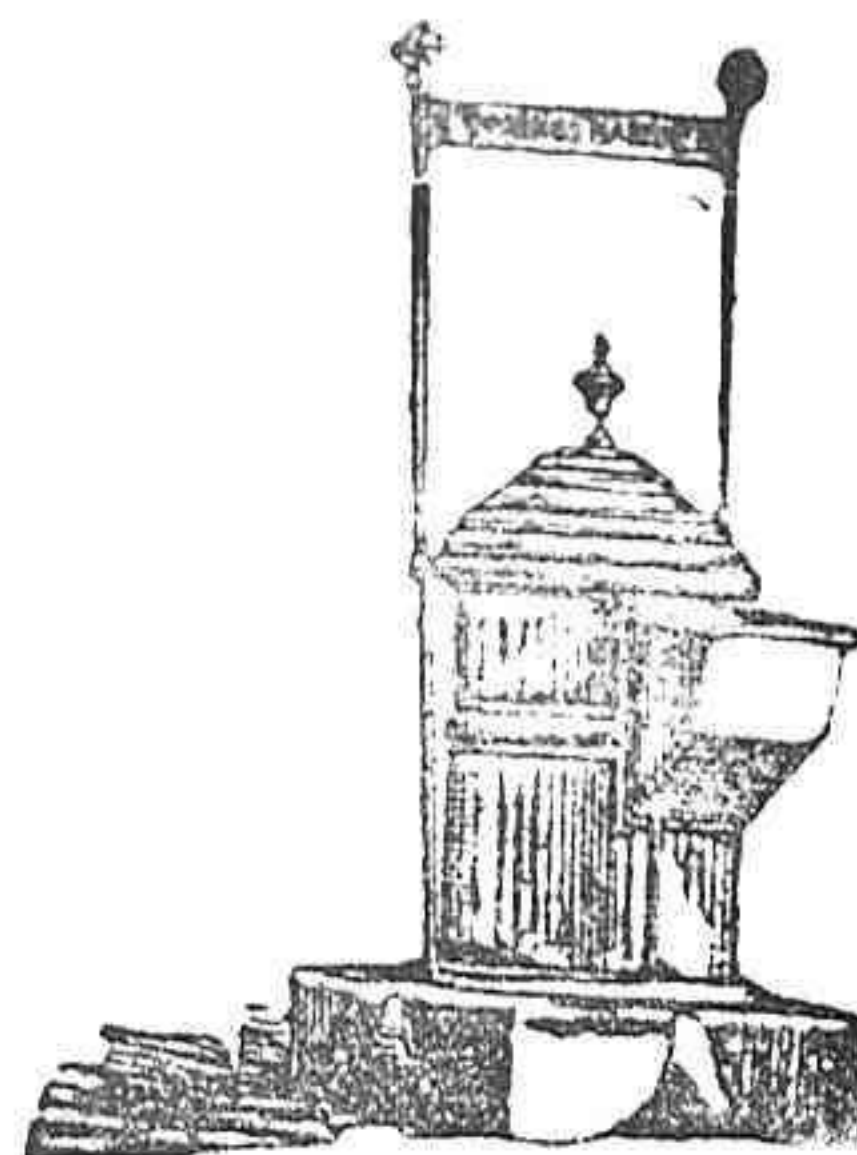
DE

MANUEL COLEYA

CASA DE CONFIANZA EN LIMPIEZAS EN SECO
TRABAJO ESMERADO

GARCIA BARRADO, 23 - SALAMANCA

LUZ DE GAS DE ACETILENO
"Totalizador Martinez,"



Real privilegio y patente de invención por 20 años.

Más de 1.000 instalaciones
funcionando.

DOMINGO MARTINEZ

Rúa, 48, Salamanca.

FOTOGRAFIA

DE

Venancio Gombau

Prior, 18, Salamanca.

SEÑORAS

Está suficientemente probado que para
encargar un corsé a medida

la casa NIÑO

Para fajas y sostén pecho a medida

la casa NIÑO

Para comprar un corsé moderno

la casa NIÑO

Para artículos de confección de corsé

la casa NIÑO

La más surtida y mejor corsetería

la casa NIÑO